

# Un Cardenal en misión...





Soy *Eugenio Dal Corso*, Obispo Emérito de Benguela. El pasado 26 de marzo de 2018, Su Santidad ha aceptado mi dimisión que había presentado hace cuatro años por haber alcanzado la edad reglamentaria. Después de una serena reflexión he aceptado la inspiración de continuar mi vida misionera en Angola. Me repito a menudo: “Mientras el Señor me dé la fuerza, seré misionero para evangelizar y dar a conocer a Jesús a todos, sobre todo a los más alejados y necesitados”.

Con este espíritu, la Providencia me ha llevado al Centro Pastoral “Santa Josefina Bakita” en Caiundo, municipio de Menongue y provincia de Kuando Kubango. Este Centro depende de la Parroquia de la Catedral de Menongue, que se encuentra a unos 140 km. He llegado el 22 de julio de 2018, después de veinte días en el obispado de Menongue y después de haber dejado la Diócesis de Benguela a Mons. Antonio Jaca, el pasado 12 de junio.

Desde 1990 a 2010, el Padre Joao Barroso, misionero brasileño, ha visitado el Centro durante los fines de semana (sábado y domingo). El Padre ha trabajado mucho con los jóvenes y ha dejado un buen recuerdo. En los últimos 5 años lo ha visitado de vez en cuando un Padre

diocesano para celebrar la misa que, en los momentos de mayor frecuencia se celebraba una vez al mes. El resto del tiempo, el Catequista General y los Catequistas itinerantes acompañaban el Centro. El Centro lo forman 12 centros de catequesis, además de la capilla principal de Caiundo. El más lejano está a unos 80 km y nunca ha sido visitado por un sacerdote: lo visita sólo el catequista, e moto y a pie. Caiundo cuenta con unos 3.700 habitantes y sumando las 15 aldeas del municipio llegan a un total de unos 24.000 habitantes.

En la aldea hay una capilla que se encuentra en discretas condiciones: estoy trabajando para poder instalar el Sagrario, arreglar el altar y otras reparaciones indispensables. En las cercanías está la casa para los sacerdotes. También está en discretas condiciones, pero necesita algunas reparaciones.

Hay, después dos casas, más bien en ruinas, y una construcción derrumbada, que en tiempos del Padre João Bosco han sido donadas a la Iglesia. Una de éstas puede acoger una comunidad de religiosas. En la construcción derrumbada pienso hacer un salón para los encuentros parroquiales.

Una de las principales dificultades es el transporte. Debe ser con un auto adecuado a caminos de tierra, y en algunos tramos sólo en motocicleta. Para el auto, he podido ver que hay 2 Land Cruiser, ya viejos, que pertenecen a la Diócesis de Menongue. Los he pedido al pro vicario, Padre Paulino y al canciller, Padre Adriano, para poder repararlos. Hemos hablado también con Mons. Pio, que ha dado su acuerdo. Si no se podrá llevar a cabo, buscaré otro modo.

Sé que Propaganda Fide recibe muchas solicitudes, desde tantos lugares del mundo y que todas merecen atención y apoyo. Mirando hacia atrás, el camino que he hecho como obispo de Saurimo primero y de Benguela después, sólo puedo agradecerles por las abundantes ayudas que me han concedido siempre para poder instalar a sacerdotes, religiosos y religiosas en condiciones dignas para difundir el Evangelio, anunciando el amor de Dios a las personas más alejadas. Les escribo con la convicción de que probablemente esta es mi última solicitud fraterna de caridad en favor del pueblo de Dios que espera recibir su Palabra.

Aprovecho también para excusarme si no siempre los procesos de patrocinio se han podido completar, pero cuanto he hecho ha sido siempre lo mejor que he podido hacer.

Aquí en Caiundo quisiera conseguir arreglar la capilla, la casa de los sacerdotes, darles un medio de transporte, restaurar al menos otra de las construcciones para destinarla a salón parroquial, si Dios quiere, para transformar en Parroquia este lugar de misión. Y para conseguirlo, para poder solicitar aquí la presencia de un sacerdote joven, que acompañe y haga crecer la comunidad, y acoger una comunidad de religiosas, quisiera crear las condiciones logísticas que también yo necesito para estos últimos años de misión evangélica.



Esto es lo que habría que hacer:

1. **Capilla:** colocar el Sagrario; pintar los interiores; instalación eléctrica, terminar la sacristía; arreglar cuatro ventanas rotas, y colocar algunos paramentos.

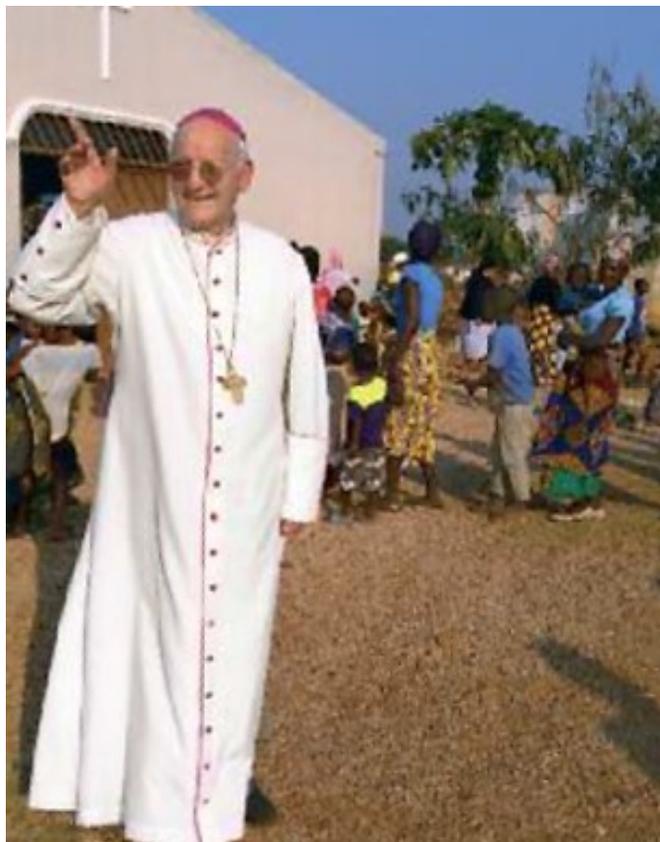
2. **Casa de los sacerdotes:** arreglar las instalaciones eléctricas, destruidas cuando la casa quedó abandonada; revisar la fontanería, que no ha funcionado nunca y rehacer el baño y la fosa séptica; aprovechar para hacer un depósito de agua, pompa hidráulica y termo; baños para las habitaciones que ya existen; hacer otras dos habitaciones con baño para acoger jóvenes vocacionales y visitas. Ya he instalado un generador y he amueblado la casa, la cocina con frigorífico, horno, camas y todo lo necesario.

3. **Salón parroquial y catequesis:** arreglar la estructura caída y destinarla a despacho parroquial y salón parroquial con dos mesas, 30 sillas, muebles, un ordenador, una impresora con cartuchos de reserva, resmas de papel, material de escritorio para realizar folletos de catequesis y, además, proporcionar a los catequistas una moto para ir a los lugares más distantes.

A través del pro vicario de la Diócesis de Menongue, el padre secretario de la catequesis de Benguela y con fondos propios he recogido libros y publicaciones en lengua y dialectos locales para la catequesis, y estoy ya organizando un grupo de jóvenes y niños. En estos días he comenzado a visitar los centros de catequesis. En esta primera visita he bautizado a más de 110 cristianos, y he podido constatar personalmente el deseo de conocer a Jesús por parte de este pueblo humilde, y las dificultades que tienen para tener acceso a la liturgia.

*Continuaré mientras el señor me dé fuerza. He programado otras visitas en los centros de catequesis (la próxima el 16 de septiembre de 2018) y para octubre he programado las confirmaciones, y los matrimonios el último domingo de diciembre. Personalmente, he usado todos mis ahorros para realizar parte de los obras, preparar y desarrollar las actividades pastorales, porque no sé cuánto tiempo podré estar aquí en buenas condiciones de salud desarrollando con empeño mi actividad pastoral, y espero que comprendan mi "sentido de urgencia".*

*Quisiera compartir con ustedes otras muchas cosas, pero creo que ya han percibido mi gozo por encontrarme aquí, viviendo esta última misión, y les pido que me acompañen como puedan, confiando también en sus oraciones.*



● MENONGUE  
C. CUANAVALÉ  
BIÉ  
HUAMBO



EN 140  
CAIUNDO